

Anteriormente escribí acerca de [La Piedad](#) y [El David](#) ambas esculturas realizadas por Miguel Angel.

La trilogía perfecta de las obras maestras de Miguel Angel cierra con El Moisés (1515).



Podrán decir que estoy enamorada ciegamente de la obra de Miguel Angel, tienen razón, es mi favorito del Renacimiento y casualmente El Moisés es la escultura favorita Miguel Angel, así que tenemos la obra favorita de mi artista favorito.

El primer dato que quiero dejarles es dónde está ya que he escuchado que la gente cree que está en la Basílica de San Pedro en El Vaticano, no es así, está en la Iglesia San Pietro in Vincoli, en Roma, es una iglesia menor si la comparamos con San Pedro o Santa María Maggiore pero que tiene el privilegio de albergar esta maravilla.



También es cierto que la idea era originalmente que El Moisés estuviera en la tumba del Papa Julio II en San Pedro, pero finalmente se decidió que tumba y Moisés fueran a San Pietro in Vincoli, iglesia favorecida con el mecenazgo de la familia del propio Julio II y donde éste había sido Cardenal antes de ser Papa.

La estatua es de mármol blanco de Carrara y forma parte de una estructura mucho más grande que conforma la tumba del Papa.

Miguel Angel no sabía qué era lo que iba a rodear su estatua ni a qué altura iba a quedar, pero la hizo para ser vista desde abajo y finalmente quedó apenas unos centímetros por encima del suelo.



Lo que vemos es a un impresionante Moisés sentado con las tablas de los mandamientos abajo del brazo y con su mano tocándose la barba, aparentemente luego de su llegada del monte Sinaí cuando encuentra al pueblo judío adorando al Becerro de Oro y eso lo enoja muchísimo, y así lo vemos, con una expresión de furia en su rostro, a punto de levantarse de su asiento, con los músculos en tensión y las venas hinchadas.

Lo que más me gusta del Moisés como también me gusta de La Piedad son los pliegues de las telas y el juego de luces y sombras que otorgan.

Los detalles tanto de las manos como de los pies son impresionantes, son extremadamente

realistas y todo el modelado es perfecto, la barba es increíble, solo hay que pensar un segundo que eso es mármol y Miguel Angel lo modelaba de esa forma extraordinaria como si fuera plastilina!



Otra de las cosas notables es el contraste que existe entre lo que es el friso principal de la tumba que contiene algunas esculturas y grabados y la estatua del Moisés, y no es que lo demás es feo, es que la diferencia entre lo bueno y la genialidad es obvia.

No quiero exagerar y si exagero que alguien me lo discuta y estaré encantada, El Moisés es la mejor estatua de mármol jamás hecha, después podemos hablar de gustos, pero en ejecución es insuperable.



Cuenta la leyenda:

La estatua tiene un golpe en la rodilla derecha y se dice que Miguel Angel al terminarla le pegó en la rodilla y le ordenó "Habla!" quizás viéndola tan perfecta sintió que lo único que le faltaba era hablar.

No sabremos si es verdad que Miguel Angel sintió eso. Pero yo si. Solo le falta hablar.